

## Dinámica de la pobreza en Chile: evidencias en los años 1996, 2001 y 2006

*Angela Denis, José Joaquín Prieto y José Ramón Zubizarreta\**

### RESUMEN

La pobreza es un fenómeno dinámico: los pobres no son pobres todo el tiempo y los no pobres no están a salvo de caer en esta condición. Para estudiar la pobreza dando cuenta de este dinamismo, es necesario contar con datos longitudinales o datos de panel. Con datos de la Encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006, la principal encuesta de hogares tipo panel de Chile, en este trabajo analizamos la dinámica de la pobreza en Chile en el período 1996-2006, cuantificándola e identificando sus determinantes. En 1996 encontramos que las personas de los primeros seis deciles de la distribución de ingresos presentan una tendencia sistemática a caer en la pobreza, mientras que en 2001 la pobreza alcanzó a los tres primeros deciles. Esto evidencia un considerable dinamismo en torno a la línea de la pobreza, oculto para los datos de corte transversal. Este dinamismo sugiere que las políticas basadas en indicadores estáticos presentarían importantes problemas de exclusión o inclusión. En el análisis de los determinantes de las salidas y caídas de la pobreza en general, encontramos escasas variables significativas en los ajustes para ambos quinquenios. Ello da cuenta de la complejidad del fenómeno de la pobreza y de la heterogeneidad del grupo de personas afectas a ella.

### Palabras clave

Pobreza • dinámica de la pobreza • encuestas panel • análisis longitudinal  
• distribución de ingresos

---

\* Investigadores del Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado. Angela Denis es egresada de Ingeniería Civil Matemática y magíster (c) en Economía Aplicada Universidad de Chile. E-mail: [adenis@osuah.cl](mailto:adenis@osuah.cl). José Joaquín Prieto es ingeniero civil de industrias con diploma en Ingeniería Eléctrica Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC); magíster en Ciencias de la Ingeniería, en Economía y Gestión Ambiental, y magíster (c) en Sociología PUC. E-mail: [jjprieto@osuah.cl](mailto:jjprieto@osuah.cl). José Ramón Zubizarreta es ingeniero civil de industrias con diploma en Ingeniería Matemática PUC y magíster (c) en Economía Aplicada Universidad de Chile. E-mail: [jrzubizarreta@osuah.cl](mailto:jrzubizarreta@osuah.cl).

## The dynamics of poverty in Chile: Findings in 1996, 2001 and 2006

### ABSTRACT

Poverty is a dynamic phenomenon: poor people are not always poor and non-poor are not safe from falling into this condition. In order to study poverty taking this dynamism into account, it is necessary to have longitudinal or panel data. With the data of the CASEN panel survey of 1996, 2001 and 2006 –the main survey of homes in Chile between 1996 and 2006– in this article we analyze the dynamic of poverty in Chile between 1996 and 2006, quantifying it and identifying its determinants. In 1996 we find that people from the first six deciles of income distribution have a systematic tendency to fall into poverty, whereas in 2001 poverty reached the first three deciles. This expresses an important dynamism around the poverty line, which is invisible to transversal data. This dynamism implies that policies based on static indicators would have important problems of exclusion or inclusion. In the analysis of the determinants for escaping from and falling into poverty we find few significant variables in the adjustments of both five-year cycles. This is an expression of the complexity of the phenomenon of poverty and the heterogeneity of the group of people being affected by it.

### Keywords

Poverty • dynamics of poverty • panel surveys • longitudinal analysis  
• income distribution

## I. Introducción

En el contexto latinoamericano, Chile ha sido particularmente exitoso en la reducción de la pobreza. En efecto, ha logrado disminuirla de un 38,6% en 1990 a un 13,7% en 2006. Sin embargo, detrás de estos cambios brutos entre un período y otro se esconden los cambios netos, y no sabemos qué proporción de la población salió de la pobreza, ni qué proporción de la población cayó a la misma condición.

Como es sabido, para responder a preguntas como estas y alcanzar una mayor comprensión del fenómeno de la pobreza, es necesario contar con datos de las mismas personas a lo largo del tiempo. Estos son los llamados datos longitudinales o datos de panel. No obstante, estos son escasos en el contexto de los países menos desarrollados.

En efecto, según Yaqub (2000) sólo 5 de 44 países de bajo desarrollo humano y 7 de los 66 países de desarrollo humano intermedio cuentan con datos de este tipo de encuestas. Recuentos similares y más recientes como los de Lawson et al. (2003), del Institute of Social and Economic Research en la Universidad de Essex (Keeping Track: a guide to longitudinal resources) en Inglaterra, y del Institute of Social Research en la Universidad de Michigan (Panel Studies around the world) en Estados Unidos, no reflejan un adelanto en estas cifras.

Ahora bien, la Encuesta Panel CASEN se ha sumado recientemente a esta lista. Esta es la principal encuesta de hogares tipo panel de Chile, y es en particular valiosa en el contexto de los países menos desarrollados debido al tamaño de su muestra y por el período de 10 años que abarca con sus tres mediciones: 1996, 2001 y 2006.

En este trabajo emplearemos los datos de esta encuesta para estudiar la dinámica de la pobreza en Chile en el período 1996, 2001, 2006. Buscaremos responder, en especial, las siguientes preguntas de investigación: ¿qué proporción de la población es crónicamente pobre? En un año dado, ¿qué proporción de los pobres lo son sólo transitoriamente? ¿Los crónicamente pobres exhiben características distintas respecto de los pobres transitorios? ¿Qué factores determinan las salidas de la pobreza? ¿Son estos los mismos que los que determinan las caídas a la pobreza? Y ¿en qué medida esta aproximación dinámica nos lleva a reconsiderar las políticas para superar la pobreza?

Para responder a estas preguntas, el presente trabajo se organiza en cinco partes sin contar esta introducción. A continuación, en la sección II, presentamos una revisión de la evidencia internacional y chilena. En la sección III describimos los datos de la Encuesta Panel CASEN. En la sección IV explicamos la metodología, y en la sección V presentamos y discutimos los resultados. Por último, en la sección VI establecemos las conclusiones pertinentes.

## II. Evidencia previa

### *Evidencia internacional*

Siguiendo estrictamente a Herrera (2006), los siguientes hechos estilizados se desprenden de los trabajos en dinámica de la pobreza en países menos desarrollados:

- Las diferencias brutas en la pobreza entre un período y otro son considerablemente más grandes que las diferencias netas. En efecto, no todos los pobres son pobres todo el tiempo y los no pobres no están a salvo de caer en esta condición.
- Como corolario de lo anterior, se puede decir que una porción de la población es vulnerable a caer en la pobreza.
- La pobreza es un fenómeno camino dependiente: mientras más tiempo se pasa en la pobreza más difícil es escapar de esta condición.
- La pobreza tiene un considerable componente espacial: hay factores, como la geografía y un acceso desigual a bienes y servicios, que se traducen en trampas de la pobreza.
- Es posible reconocer tres tipos de pobreza: pobreza crónica, pobreza transitoria y no pobreza. Algunos factores asociados a la pobreza crónica son: tamaño del hogar, capital humano y físico, empleo y acceso a infraestructura.

Los factores asociados a la pobreza transitoria son similares pero tienen una menor intensidad.

- En general, el poder predictivo de los modelos asociados a la pobreza transitoria es débil, y son pocas las variables asociadas a salidas o caídas a la pobreza.
- La integración al mercado laboral es un factor que permite discriminar entre los distintos tipos de pobreza. Factores asociados al mercado laboral aumentan el riesgo de caer o salir de la pobreza.

## *Chile*

El primer estudio de la dinámica de la pobreza en Chile fue realizado por Scott (2000). Cuenta con una muestra de 146 hogares rurales para dos períodos separados por casi 20 años (1968-1996). Algunas limitaciones metodológicas hacen revisar las conclusiones con cautela. Scott encuentra que aun cuando la pobreza disminuyó en el período, esta afectaba a dos tercios de la muestra. Concluye que la reducción de la pobreza se debió a pensiones y otras transferencias, y no a aumentos en el ingreso de los activos del hogar. Las variables que explicaban el ingreso del hogar positivamente eran la educación del jefe de hogar y la tierra, mientras que el tamaño del hogar lo afectaba negativamente (Scott 2000).

Larrañaga et al. (1999) utiliza una submuestra de la CASEN 1994 de 625 hogares de la Región Metropolitana para encuestarlos dos años después. El estudio busca identificar los factores económicos, socioculturales y psicosociales que conforman el sustrato de pobreza. Concluyen que la condición de pobreza económica es explicada por la baja participación laboral de la mujer, alta tasa de desocupación, baja productividad de quienes trabajan y una alta tasa de dependencia respecto de las personas que están laboralmente activas en el hogar. En relación al capital social, se observan altos niveles de asociatividad en la población encuestada, ya sea en organizaciones culturales como vecinales. Además, los grupos pobres tienen la percepción de vivir en un ambiente más inseguro que las capas medias. Con respecto a la dimensión psicológica de la pobreza, en la gran mayoría de los chilenos pobres y de capas emergentes y medias existe una buena autoimagen y una alta valoración de sí mismos. Tienen una alta motivación de logro, principalmente las personas que salieron de la pobreza. Finalmente, el principal resultado es la constatación de una fuerte movilidad de ingresos de los hogares durante el período 1994-1996, tiempo durante el cual los movimientos ocurren tanto en dirección ascendente como descendente, y a lo largo de toda la distribución de la variable.

El 2001, el Ministerio de Planificación (Mideplan) diseñó una encuesta panel de hogares para estudiar la dinámica de la pobreza entre los años 1996 y 2001. El objetivo de esa investigación fue estudiar la evolución de los hogares de modo de poder identificar

los factores asociados a los cambios en situación de pobreza (Aguilar 2002). El estudio se funda en la hipótesis de que la pobreza es un fenómeno crecientemente dinámico y busca estudiar los factores de movilidad entre los hogares que salen y entran de la definición tradicional de pobreza.

El principal aporte del estudio es cuestionar la hipótesis de la existencia de un núcleo de pobreza extrema, desvinculado del desarrollo del país. Se encuentra que un 78% de los indigentes de 1996 ya no lo era en el año 2001, y un porcentaje similar de los indigentes en el 2001 son nuevos. Para el caso de los pobres, un 59% dejó esa condición en el 2001. Sobre la base de estos hallazgos, el estudio desagrega detalladamente las características de los hogares que tuvieron una mayor movilidad (tanto ascendente como descendente), examinando los factores estructurales y coyunturales. En el estudio de Mideplan se observa que los factores que muestran más incidencia en torno a la movilidad son los relativos a la composición del hogar (tamaño) y disponibilidad de empleo.

Como es de esperar, dada la importancia de los datos generados en esa oportunidad por Mideplan, se han realizado otras investigaciones que utilizan dicha información: Contreras et al. (2007),<sup>1</sup> Castro y Kast (2004), y Paredes y Zubizarreta (2005).

El trabajo de Dante Contreras (2007) busca conocer las características móviles de toda la población y en particular de aquellos vulnerables a caer en la pobreza, además de estudiar los factores que influyen en la probabilidad de ser de bajos ingresos. Concluye que existe una alta movilidad en los primeros nueve deciles de la distribución de ingresos, lo cual se traduce en que más de un 50% de la población es vulnerable de caer en la pobreza. Entre los determinantes de la pobreza, el estudio destaca la cantidad de niños en edad preescolar, el acceso a la salud del jefe de hogar (y el impacto de la salud sobre sus ingresos) y la centralidad de la educación técnica.

Por otra parte, en el estudio de Rodrigo Castro y Felipe Kast (2004) se destaca que un 32% de la población chilena ha pasado por la pobreza a lo largo del período considerado, esto es, aproximadamente 4.828.000 personas. En relación a la indigencia, aproximadamente un 9,5% de la población ha estado en esta situación, esto es, aproximadamente 1.450.000 personas. Concluyen que la cantidad y calidad del empleo del hogar son las variables determinantes para salir de la indigencia y la pobreza. Se constata que aquellos que logran salir de la indigencia/pobreza tienen un fuerte aumento en la tasa de ocupabilidad del hogar y en la calidad de los empleos conseguidos. Además, quienes caen o permanecen en pobreza muestran empleos predominantemente informales en los que el salario mínimo es restrictivo.

Por último, Paredes y Zubizarreta (2005) se focalizan en la dinámica de la pobreza diferenciando entre las categorías de pobreza de pobre y pobre no indigente. La hipótesis

<sup>1</sup> El trabajo de Contreras et al. apareció en 2004, pero sólo este año fue ingresado como Documento de Trabajo del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Por esta razón lo citamos con fecha de 2007, pero respetamos el momento en que figuró en el debate nacional.

de trabajo es que los determinantes de las salidas de la extrema pobreza (indigencia) son distintos a los de la pobreza (pobreza no indigente) y que, por lo tanto, existen instrumentos de política específicos para abordar cada tipo. Por ello se estiman tres categorías de pobreza de los hogares: indigencia, pobreza no indigente, y no pobreza, los que se implementan a través de un modelo probit multinomial. Específicamente, se analizan las variables del entorno del hogar, de shocks en el hogar y de la situación macroeconómica de la región, así como de políticas de apoyo por parte del Estado. También se controla por una proxy de riqueza permanente, de manera de aislar el efecto del error en las respuestas sobre ingreso y también de aquellos hogares que producto de una mala racha excepcional se encuentran catalogados como pobres y de los que producto de un golpe de suerte transitorio se hallan fuera de la pobreza.

Se concluye que los determinantes de la movilidad desde y hacia la indigencia son diferentes que los de la pobreza no indigente, lo que sugiere que instrumentos de política distintos debieran emplearse para superar cada una de ellas. En el caso de los indigentes, el rol de la mujer es significativo para salir a la no pobreza, tanto como jefe de hogar y cónyuge con una mayor escolaridad. También se halla que la calidad de la vivienda es importante para la superación de esta condición, lo que refuerza el rol de las políticas habitacionales contra la pobreza. Por último, se encuentra evidencia de que la vulnerabilidad de los hogares no pobres a caer a la pobreza no indigente está acotada a aquellos que tienen ingresos cercanos a la línea de pobreza, mientras que en las caídas a la indigencia no se halla un efecto significativo del quintil de origen.

### III. La Encuesta Panel CASEN

La Encuesta Panel CASEN es una encuesta de hogares tipo panel que, como tal, realiza un seguimiento a personas residentes en hogares particulares a través del tiempo. Esta encuesta comenzó con una submuestra de 5.210 hogares de la encuesta CASEN 1996 de las regiones III, VII, VIII y Metropolitana, en que se sobrerrepresentaron los hogares de las comunas más pobres de las cuatro regiones. Estos 5.210 hogares se traducen en una muestra de 20.948 personas, que se reencuestaron primero en 2001 y después en 2006,<sup>2</sup> independientemente de su lugar de residencia dentro de las cuatro regiones de estudio. Esto quiere decir que se siguieron, entre otros varios casos, a los hijos de un hogar original de la muestra que pasaron a formar un hogar nuevo en alguna de las mediciones posteriores, y a personas que en un principio vivían en un mismo hogar pero que producto de un divorcio pasaron a residir en hogares distintos. Como resultado de

<sup>2</sup> La ola 2006 de la Encuesta Panel CASEN es un proyecto conjunto de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FSP), el Ministerio de Planificación (Mideplan) y el Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado (OSUAH).

este mecanismo de seguimiento, este tipo de encuestas puede proveer una representación continua de la población inicial en un sentido longitudinal, y de la población de cada medición u ola, en un sentido de corte transversal (Zubizarreta et al. 2007).

Como es de suponer, en las olas 2001 y 2006 no se logró encuestar a todas las personas que formaban parte de la muestra inicial en 1996, sea porque no eran elegibles (al pasar a residir en una región distinta o porque fallecieron), o porque no se lograron ubicar o se negaron a contestar la encuesta. En este tipo de encuestas, a esta no respuesta se le llama atrición. La atrición en encuestas de hogares tipo panel se refiere a la no respuesta, en olas posteriores a la primera, de los miembros originales de la muestra. La atrición presenta dos problemas para el análisis: por una parte, el menor número de observaciones disminuye la eficiencia de los estimadores y, por otra, si las características de los miembros originales de la muestra que no vuelven a ser encuestados difieren sistemáticamente de las características de los que sí vuelven a serlo, entonces la atrición es selectiva y las estimaciones pueden resultar además sesgadas. A continuación, en la Tabla 1 se exponen los totales que se obtuvieron en 2001 y 2006 a nivel de personas (Zubizarreta et al. 2007).

Tabla 1: Muestra longitudinal de la Encuesta Panel CASEN (personas)

Región	1996	2001	2006
III	1.254	943	653
VII	3.530	2.685	2.024
VIII	7.325	5.480	3.686
XIII	8.839	5.930	3.924
Total	20.948	15.038	10.287

En la Tabla 1 observamos que de la muestra inicial de 20.948 personas se reencuestó a 15.038 personas en 2001 y a 10.287 personas en 2006. Lo anterior se traduce en una tasa de atrición de la muestra de un 28% al cabo de cinco años y de un 50% al cabo de 10. Esta cifra es alta si consideramos que se realizaron sólo tres mediciones, pero es comparable a la de encuestas similares en otros países al cabo de 10 años de estudio. En un análisis detallado de la magnitud y naturaleza de la atrición en la encuesta, Bendezú et al. (2007) encuentran que se perdieron sistemáticamente de la muestra las personas entre 20 y 29 años de edad, las personas que arrendaban su vivienda y las personas de los deciles altos de la distribución de ingresos. Este patrón de atrición podría sesgar las estimaciones de la encuesta, pero es compensado adecuadamente mediante la construcción de pesos longitudinales.

## IV. Metodología

### *Transiciones de la pobreza*

Para responder a las preguntas de investigación enunciadas en la introducción, en primer lugar se presenta un estudio descriptivo de la proporción de la población que ha sido crónicamente pobre en las tres observaciones y la proporción de los pobres que lo han sido transitoriamente durante un año dado.<sup>3</sup> Para ello se utilizan matrices de transición que nos permitirán observar el porcentaje que cayó, salió y se mantuvo en condición de pobreza en dos momentos del tiempo.

### *Determinantes de la pobreza*

A continuación se analizan los determinantes de las caídas y salidas de la pobreza. Para esto se consideran sólo dos categorías: pobre y no pobre, sin distinguir entre pobreza indigente y no indigente. El análisis consiste en ajustar modelos logit para dos olas consecutivas, prediciendo la probabilidad de salir de la pobreza de quienes se encontraban en ese estado en la ola base, y la probabilidad de caer a la pobreza para quienes eran no pobres también en la ola base. Concretamente se estudiarán los determinantes de las transiciones para los pares de olas 1996, 2001 y 2001, 2006.

A lo largo de todo este análisis se emplean transiciones robustas, de manera tal que se registre una transición cuando el individuo cambie de estado entre dos olas consecutivas y además tiene una variación porcentual en su ingreso per capita superior a un 10%. Para el estudio de los determinantes de las transiciones se consideran sólo a las personas de al menos 15 años.

Resúmenes de las variables incluidas en el modelo se presentan en las tablas 10, 11, 12 y 13 de los anexos.

## V. Resultados

### *Transiciones de la pobreza*

La Encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006 nos permite analizar la movilidad social a lo largo de los períodos 1996, 2001 y 2001, 2006. El primer quinquenio se caracteriza

<sup>3</sup> Hay que tener presente que es posible que las personas en el transcurso de los 10 años pudieron haber sufrido más de tres escenarios de pobreza, o que los que denominamos crónicamente pobres hayan experimentado una o más salidas de su condición de pobreza.



por un considerable dinamismo en torno a la línea de la pobreza, que estaba oculto para los datos de corte transversal. La evidencia sugiere que más de la mitad de las personas en situación de pobreza en 1996 salieron de esa condición. En efecto, un 54,3% de las personas en situación de pobreza de 1996 no continuaron en esa situación cinco años después, mientras que un 9,9% de los no pobres el año 1996 sí lo fueron el 2001. Como son más los no pobres es importante observar estas cifras en términos absolutos (Tabla 2). De esta forma, al cabo de cinco años un 10,5% de la población permaneció en la pobreza, un 12,5% salió y un 7,6% cayó en la pobreza. Lo anterior implica que al menos un 30,6% de la población experimentó la pobreza en algún momento de ese quinquenio, siendo un 21,1% de carácter transitorio (salidas de la pobreza más caídas).

Tabla 2: Transiciones de la pobreza, período 1996, 2001\*

1996	2001		
	P %	NP %	Total %
P	10,5	12,5	23,0
NP	7,6	69,4	77,0
	18,1	81,9	100,0

El segundo período (2001, 2006) también presenta dinamismo en torno a la línea de la pobreza, sólo que caracterizado por mayores salidas de la condición de pobreza y menores caídas en ella. Aproximadamente, 7 de cada 10 personas que estaban en situación de pobreza el año 2001 salieron de esa situación el 2006 y sólo un 5,8% de las personas no pobres cayeron en ella. En términos absolutos, al cabo de cinco años un 5,7% de la población permanece en la pobreza, un 13,1% sale y un 4,7% cae a la pobreza (Tabla 3). Lo anterior implica que en este período un 23,4% de la población vivió una situación de pobreza, siendo un 17,8% de carácter transitorio.

Tabla 3: Transiciones de la pobreza, período 2001, 2006

2001	2006		
	P %	NP %	Total %
P	5,7	13,1	18,7
NP	4,7	76,6	81,3
	10,4	89,6	100,0

\* Para las siguientes tablas P: Pobre, NP: No Pobre.

Al comparar los dos períodos que conforman el decenio, el análisis dinámico de la pobreza evidencia que el porcentaje de salidas de la pobreza aumentó levemente de un 12,5% a un 13,1% en el segundo quinquenio (2001, 2006). En este período disminuyó el porcentaje de caídas en la pobreza de un 7,6% a un 4,7% (Tabla 4). Este dinamismo se ve reflejado en la importante disminución de la pobreza desde un punto de vista de corte transversal durante los dos períodos cubiertos por la Encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006.

Tabla 4: Comparación de transiciones de pobreza, períodos 1996, 2001 y 2001, 2006

	1996, 2001 (%)	2001, 2006 (%)
P P	10,5	5,7
P NP	12,5	13,1
NP P	7,6	4,7
NP NP	69,4	76,6
	100,0	100,0

En este marco, cabe preguntarse: ¿cuál es el origen de la pobreza en los períodos 1996, 2001 y 2001, 2006? Tanto en 2001 como en 2006, más del 50% de las personas en situación de pobreza venía de los dos primeros deciles y aproximadamente otro 30% provenía de los deciles 3, 4 y 5. Esta información da cuenta de la vulnerabilidad de las personas que se encuentran en los deciles medios de la distribución de ingresos (tablas 5 y 6). Para analizar el efecto de la cercanía a la línea de la pobreza en las caídas a la pobreza controlando por otras variables de interés, en la próxima sección se realiza un análisis multivariado.

Tabla 5: Origen de la pobreza según deciles de la distribución de ingresos, período 1996, 2001

Decil 1996	Pobre 2001 (%)
1	35,3
2	17,3
3	13,0
4	11,2
5	5,7
6	8,7
7	3,5
8	3,3
9	0,6
10	1,3

Tabla 6: Origen de la pobreza según deciles de la distribución de ingresos, período 2001, 2006

Decil 2001	Pobre 2006 (%)
1	36,7
2	17,1
3	10,0
4	15,3
5	8,5
6	5,2
7	2,8
8	1,3
9	1,7
10	1,4

Bajo una perspectiva de largo plazo, analizando las transiciones de las tres mediciones, 1996, 2001 y 2006, se obtiene que un 4,2% de la población estuvo siempre en pobreza, un 29,8% transitó por la línea de la pobreza una o dos veces, mientras un 66,0% nunca fue pobre en los años en cuestión. Esto último se traduce en que un 34,0% de la población experimentó la pobreza una vez en los 10 años de estudio. Si bien, según las encuestas CASEN, los niveles de pobreza brutos han disminuido desde 1996 a 2006 en casi 10 puntos porcentuales, 3 de cada 10 personas transitaron por la pobreza alguna vez, lo que muestra una alta vulnerabilidad en la población. El análisis longitudinal durante estos 10 años permite distinguir la pobreza crónica (4,2%) de la transitoria (34%) y de esta manera redefinir políticas sociales o potenciar las ya implementadas en coherencia con este dinamismo.

Tabla 7: Transiciones de la pobreza, período 1996, 2001, 2006

1996	2001	2006		Total %
		P %	NP %	
P	P	4,2	7,1	11,3
P	NP	1,6	10,6	12,2
NP	P	1,4	6,0	7,4
NP	NP	3,1	66,0	69,1
Total		10,4	89,6	100,0

A continuación, en la Tabla 8 se observan los distintos tipos de pobreza según sus características a 1996. Las personas que siempre fueron pobres en las tres olas del panel

(pobreza crónica), son mayoritariamente mujeres (59,1%) y aproximadamente la mitad (48,9%) eran niños y niñas menores de 15 años en 1996. El promedio de escolaridad para los mayores de 18 años de este grupo en 1996 es de 9,7 años. La población perteneciente a la pobreza transitoria (que superó el umbral de ingresos una o dos veces) fue en promedio cinco años mayor que la población en pobreza crónica (23,9 años en 1996), explicado por un menor porcentaje de niños y niñas menores de 15 años (38,8%). El promedio de años de escolaridad es de 12,7 en 1996. Las personas que nunca fueron pobres en 1996, 2001 y 2006 tenían en la primera ola el más bajo porcentaje de niños y niñas menores de 15 años (23,9%). De esta forma, es el grupo de mayor edad (32,4 años promedio en 1996). Como era de esperar el promedio de años de escolaridad es el más alto con 13,6 años en 1996.

Tabla 8: Caracterización de los tipos de pobreza a 1996

	Pobreza crónica	Pobreza transitoria	Nunca pobre
Características a 1996	(4,2%)	(29,8%)	(65,9%)
Porcentaje de mujeres	59,1%	50,9%	51,3%
Promedio edad	19,0	23,9	32,4
Promedio escolaridad (mayores de 18 años)	9,7	12,7	13,6
Porcentaje de niños (menores de 15 años)	48,9%	38,8%	23,9%

### *Determinantes de la pobreza*

A continuación presentamos los resultados del análisis de regresión para las transiciones de la pobreza. Este tipo de análisis nos permite descubrir relaciones sistemáticas entre la variable de respuesta y las variables explicativas de interés, aislando el efecto de cada una de ellas. Considerando el número de variables incluidas en el modelo, centraremos la interpretación de los resultados en aquellas que tienen una mayor relevancia desde el punto de vista de las políticas sociales.

En primer lugar, en el ajuste para las salidas de la pobreza en el período 1996, 2001, encontramos un efecto significativo de la variable género: las mujeres exhiben una mayor probabilidad, aunque pequeña, de salir de la pobreza que los hombres. Por otra parte, el número de niños o niñas menores de 15 años en el hogar se traduce en menores oportunidades de salir de la pobreza. En efecto, manteniendo todo lo demás constante, encontramos que la presencia de un menor de 15 años adicional en el hogar disminuye en un 43% la probabilidad de salir de la pobreza. También encontramos que cada año adicional de escolaridad aprobado aumenta en un 8% la probabilidad de salir de la pobreza. Por último, el hecho de contar con vivienda propia aumenta en un 80% la probabilidad de salir de la pobreza.

Posteriormente, en el ajuste para las caídas de la pobreza en el período 1996, 2001 encontramos un efecto significativo de variables similares a las del ajuste pasado, pero en sentido contrario. En efecto, la variable género vuelve a ser significativa, revelando ahora que las mujeres tienen una menor probabilidad de caer en la pobreza. De igual manera, personas de hogares con una mayor proporción de menores de 15 años tienden a caer en la pobreza. En efecto, cada menor de 15 años aumenta en un 72% la probabilidad de caer en la pobreza. También la variable años aprobados resultó ser significativa, indicando que cada año extra de educación disminuye en un 5% la probabilidad de caer en la pobreza. Una nueva variable que resulta ser significativa es la capacitación, actuando como un seguro contra la pobreza. Específicamente, aquellas personas que reciben capacitación por parte del Estado reducen su probabilidad de caer a la pobreza. Por otra parte, aquellos trabajadores que habían firmado contrato laboral de manera indefinida y no indefinida reducen su probabilidad de caer en un 70% aproximadamente. Por último, cabe señalar que la ubicación en la distribución de ingresos de los no pobres sí exhibe una relación con las caídas a la pobreza. En términos generales y como es de suponer, aquellas personas más cerca de la línea de la pobreza tienen una mayor probabilidad de caer. Encontramos que las personas del decil 6 para abajo de la distribución de ingresos de los no pobres son sistemáticamente vulnerables a caer en la pobreza. Este es un punto de suma importancia para las políticas sociales sobre el que volveremos más adelante.

A la hora de ajustar estos mismos modelos para el período 2001, 2006 no encontramos un patrón que se mantenga en el tiempo para las variables asociadas a las salidas de la pobreza. Observamos un efecto significativo de pocas variables de interés. Por una parte, volvimos a encontrar un efecto significativo del número de menores de 15 años en el hogar. Efectivamente, aquellas personas que viven en hogares con un mayor número de estos tendieron a no salir de la pobreza. Por otra parte, la variable años de escolaridad aprobados vuelve a ser significativa, indicando que cada año adicional de escolaridad aumenta en un 11% la probabilidad de salir de la pobreza.

Finalmente, en el modelo ajustado para explicar las caídas a la pobreza de 2001 a 2006 encontramos un efecto significativo distinto al que explicaban las transiciones en los modelos pasados. Esto da cuenta de la complejidad del fenómeno de la pobreza y de la heterogeneidad de las personas afectas a ella. En primer lugar cabe destacar el efecto de la variable educación superior: las personas que habían completado la educación superior en 2001 tenían un 86% menos de probabilidad de caer en la pobreza en 2006, manteniendo todo lo demás constante. También encontramos un efecto significativo de la ocupación del jefe de hogar: tanto los trabajadores por cuenta propia como los asalariados sector privado exhiben una probabilidad cuatro veces más grande de caer a la pobreza en comparación a los inactivos. Por otra parte, encontramos que aquellas personas no pobres que viven en una vivienda precaria, definida como choza, mediagua, mejora, rancho o ruca, tienen una probabilidad cerca de cinco veces mayor de caer en la pobreza al cabo del tiempo, que los hogares con mejores viviendas. Esto sugiere que aun

cuando algunos chilenos y chilenas optarían por vivir en campamentos en lugar de las viviendas básicas otorgadas por el gobierno para acceder a mejores oportunidades en la ciudad, lo harían a costas de un altísimo riesgo de reducir sus niveles de vida por debajo de la línea de la pobreza.

Por último, encontramos que los deciles de ingreso de procedencia de los no pobres también son significativas en el ajuste para las caídas en la pobreza de 2001 a 2006. Efectivamente, encontramos que las personas del decil 3 de esta distribución de ingresos tienden a caer sistemáticamente en la pobreza. Tanto este resultado como el de la regresión de 1996 a 2001 nos ayudan a dimensionar la vulnerabilidad de la población chilena: por una parte, en 1996 las personas de los primeros seis deciles de la distribución de ingresos presentan una relación sistemática para caer en la pobreza; en 2001, en cambio, la pobreza alcanza los tres primeros deciles. Esto nos da una idea de hasta dónde llega el brazo de la pobreza en Chile, sumiendo a sus habitantes en esta condición.

Hay que notar que estos dos períodos cubren fases distintas del ciclo económico: en efecto, el período 1996-2001 es de relativa recesión, mientras que en el período 2001-2006 hubo una mayor bonanza. Esto nos ayudaría a dimensionar cómo en períodos de mayor crecimiento disminuye la vulnerabilidad de las personas.

Por otra parte, podemos cuantificar estos resultados y notar que el decil 6 en 1996 llega hasta los 90.500 pesos, mientras que en el decil 3 en 2001 llega hasta los 60.200 pesos. Esto significaría que aquellas personas con ingresos inferiores a los 60.200 pesos en 2001 son sistemáticamente vulnerables a caer en la pobreza. Si hacemos el sencillo ejercicio de multiplicar este salario por cuatro, que es aproximadamente el tamaño promedio de un hogar en Chile, encontramos que los hogares con ingresos inferiores a 240.800 pesos serían sistemáticamente vulnerables a caer en la pobreza. Esto nos da una medida de lo que debiera ser el llamado ingreso mínimo ético familiar en Chile.

Resumiendo los resultados anteriores, no encontramos variables que sean significativas para ambos quinquenios, y para salidas y caídas. Esto dice relación con la heterogeneidad de la pobreza. Las dos variables que exhiben una relación robusta a través de los distintos ajustes son los años de escolaridad y el número de menores de 15 años del hogar.

Tabla 9: Determinantes de las transiciones de la pobreza

Variable	Salidas		Caídas	
	1996,2001	2001,2006	1996,2001	2001,2006
Género (0 = Hombre)	0,024 (3,67)**	0,008 (1,56)	-0,015 (2,77)**	-0,012 (2,53)*
Edad del jefe de hogar	-0,054 (0,99)	0,042 (0,65)	-0,124 (2,64)**	-0,017 (0,33)
Edad al cuadrado del jefe de hogar	0,001 (1,06)	0,00 (0,14)	0,001 (2,25)*	0,00 (0,41)
Género del jefe de hogar (0 = Hombre)	-0,335 (0,95)	-0,64 (1,93)	0,229 (0,68)	0,313 (0,88)
Número de niños menores de 15 años en el hogar	-0,562 (5,79)**	-0,34 (3,21)**	0,544 (3,79)**	0,204 (1,16)
Tipo de educación del jefe de hogar (0 = Educación básica)				
Educación media	-0,191 (0,60)	0,413 (1,43)	-0,638 (2,84)**	-0,318 (1,04)
Educación técnica	-0,584 (0,42)		-0,849 (1,51)	-0,804 (0,76)
Educación superior	0,547 (0,71)	-0,43 (0,45)	-1,6 (1,36)	-1935,00 (2,50)*
Años de estudio aprobados	0,077 (2,86)**	0,107 (4,11)**	-0,049 (2,01)*	-0,047 (1,88)
Capacitación (0 = No realizó capacitación)				
Capacitación con recursos del estado	1340,00 (1,33)	0,73 (1,71)	-4479,00 (3,87)**	-0,741 (1,56)
Capacitación con recursos privados	-0,360 (0,75)	-1367,00 (1,9)	0,223 (0,44)	-0,571 (0,77)
Ocupación del jefe de hogar (0 = Inactivo)				
Empleador		-1877,00 (1,47)	-0,051 (0,05)	1393,00 (1,67)
Cuenta propia	-0,243 (0,58)	-0,68 (1,59)	0,052 (0,13)	1311,00 (2,87)**
Asalariado sector o empresa pública	0,065 (0,08)	-0,907 (1,44)	0,173 (0,17)	1337,00 (1,87)
Asalariado sector privado	0,076 (0,14)	0,097 (0,23)	0,93 (1,53)	1376,00 (2,73)**
Servicio doméstico	1637,00 (1,88)	-2771,00 (2,08)*	-0,429 (0,49)	0,673 (0,92)
Familiar no remunerado				
Fuerzas Armadas	4747,00 (3,03)**		-1256,00 (0,99)	
Desocupado	0,341 (0,71)	0,602 (1,27)	-1254,00 (1,21)	-0,747 (1,06)
Contrato (0 = No ha firmado contrato o no es ocupado)				
Contrato indefinido	0,167 (0,35)	0,757 (1,6)	-1141,00 (2,45)*	-0,567 (1,25)
Contrato no indefinido	0,491 (1,35)	0,153 (0,37)	-1,35 (2,05)*	-0,922 (1,78)

(Continúa)

(Continuación Tabla 9)

Variable	Salidas		Caídas	
	1996,2001	2001,2006	1996,2001	2001,2006
Número de personas empleadas en el hogar	-0,195 (0,73)	-0,222 (0,94)	-0,082 (0,2)	0,617 (1,92)
Número de personas activas en el hogar	0,159 (1,08)	0,066 (0,41)	-0,225 (2,01)*	-0,077 (0,61)
Trabajo del cónyuge (0 = No trabaja)	0,202 (0,56)	-0,204 (0,61)	-0,216 (0,61)	-0,14 (0,33)
Problema de salud del jefe de hogar (0 = No tuvo problemas)	-0,444 (1,39)	-0,05 (0,2)	0,233 (0,63)	0,336 (1,2)
Vivienda propia (0 = Vivienda no propia)	0,589 (2,58)*	-0,066 (0,25)	-0,551 (1,76)	-0,233 (0,72)
Calidad de la vivienda (0 = Vivienda no precaria)	-0,037 (0,12)	0,196 (0,32)	0,241 (0,38)	1328,00 (2,52)*
Región (0 = Metropolitana)				
III	-0,186 (0,37)	-0,207 (0,35)	-0,225 (0,51)	-0,437 (0,69)
VII	-0,588 (1,79)	-1068,00 (2,98)**	0,473 (1,62)	0,367 (1,15)
VIII	-0,450 (1,17)	-0,715 (2,38)*	0,5 (2,10)*	0,237 (0,82)
Zona (0 = Urbano)	0,414 (1,05)	0,875 (2,75)**	-1198,00 (3,44)**	-0,299 (0,97)
Decil de ingresos (0 = Decil 10)				
Decil 1			2054,00 (2,91)**	1284,00 (1,3)
Decil 2			2259,00 (3,48)**	1844,00 (1,77)
Decil 3			1464,00 (2,22)*	2231,00 (2,26)*
Decil 4			2588,00 (3,50)**	1738,00 (1,76)
Decil 5			1,25 (1,83)	1319,00 (1,31)
Decil 6			1432,00 (2,05)*	0,854 (0,78)
Decil 7			1408,00 (1,58)	-0,022 (0,02)
Decil 8			1,15 (1,53)	0,744 (0,6)
Decil 9			0,701 (0,91)	0,358 (0,29)
Constante	0,790 (0,58)	-0,903 (0,56)	1192,00 (0,82)	-3,51 (1,95)
Observaciones	2032	1904	4964	6032

Se presentan los coeficientes y los estadísticos t entre paréntesis.

\* Significativo al 5%, \*\* Significativo al 1%.



## VI. Conclusiones

En este trabajo analizamos la dinámica de la pobreza en Chile en el período 1996-2006, cuantificándola e identificando sus determinantes.

En los años 1996 y 2001 evidenciamos un considerable dinamismo en torno a la línea de la pobreza, oculto para los datos de corte transversal. Encontramos que más de la mitad de las personas en situación de pobreza en 1996 salieron de esa condición en 2001, pero que una cantidad similar en términos absolutos cayó.

El período 2001, 2006 también presenta un grado de dinamismo en torno a la línea de la pobreza, pero esta vez caracterizado por mayores salidas de la condición de pobreza y menores caídas en ella. En efecto, cerca de 7 de cada 10 personas que estaban en situación de pobreza el año 2001 dejaron de estarlo en 2006, mientras que 1 de cada 10 cayó en el mismo período.

Bajo una perspectiva de más largo plazo, al analizar las transiciones de las tres mediciones, 1996, 2001 y 2006, observamos que un 4,2% de la población estuvo siempre en pobreza, un 29,8% transitó por la línea de la pobreza una o dos veces, mientras un 66,0% nunca fue pobre en los años en cuestión. Esto último se traduce en que un 34,0% de la población experimentó la pobreza una vez en los 10 años de estudio.

En el análisis de los determinantes de las salidas y caídas de la pobreza en general encontramos pocas variables con una relación significativa para ambos quinquenios. Esto da cuenta de la complejidad del fenómeno de la pobreza y de la heterogeneidad del grupo de personas afectas a ella. Ahora bien, dos variables que exhibieron una relación sistemática con las transiciones a través de los distintos ajustes son los años de escolaridad y el número de menores de 15 años del hogar.

Por otra parte, las variables indicatrices de los deciles de la distribución de ingresos de los no pobres resultaron ser significativas en los ajustes tanto para las caídas de la pobreza de 1996 a 2001, como de 2001 a 2006. En 1996 encontramos que las personas de los primeros seis deciles de la distribución de ingresos presentaron una relación sistemática con las caídas a la pobreza, mientras que en 2001 la pobreza alcanzó los tres primeros deciles. Esto nos da una idea de hasta dónde llega el brazo de la pobreza en Chile y nos ayuda a definir el grupo de los vulnerables. Al mismo tiempo, nos da una medida de lo que debiera ser el ingreso mínimo familiar en Chile para contribuir a asegurar a las personas fuera de la pobreza.

Para concluir, vale decir que a diferencia del análisis de corte transversal, que se basa en la caracterización de grupos en un determinado punto del tiempo, el enfoque longitudinal nos permite abordar los hechos que llevan o mantienen a los hogares en la pobreza. Con esto es posible buscar mecanismos para fomentar las salidas de la pobreza, por una parte, y por otra asegurar a las personas fuera de ella (Ellwood 1998). En consecuencia, mediante el análisis longitudinal podemos diseñar mejores políticas, entregando un enfoque dinámico de constitución de procesos más que de caracterización

de determinados grupos con problemas en un punto del tiempo. En tal sentido, en este trabajo hemos obtenido información acerca de la dinámica de la pobreza en Chile en la última década, útil para generar políticas que ataquen las causas de la pobreza, más que sus síntomas.

Recibido octubre 2007  
Aceptado diciembre 2007

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, O., 2002. "Dinámica de la pobreza: resultados de la Encuesta Panel 1996-2001". Technical report. Santiago: Mideplan.
- Bendezú, L., A. Denis, J.R. Zubizarreta, 2007. "Análisis de la atrición de la muestra de la Encuesta Panel CASEN". Documento de Trabajo N° 1, Observatorio Social, Universidad Alberto Hurtado.
- Bendezú, L., A. Denis, C. Sánchez, P. Ugalde, J.R. Zubizarreta, 2007. "La Encuesta Panel CASEN: metodología y calidad de datos". En J.R. Zubizarreta, ed. Documento Metodológico N° 1, Observatorio Social, Universidad Alberto Hurtado
- Castro, R., F. Kast, 2004. "Movilidad de la pobreza en Chile. Análisis de la Encuesta Panel 1996/2001". Serie Informe Social N° 85, Libertad y Desarrollo, Santiago.
- Contreras, D., R. Cooper, J. Herman, C. Neilson, 2007. "Dinámica de la pobreza y movilidad relativa de los ingresos: Chile 1996-2001". Documento de Trabajo N° 232, Departamento de Ingeniería Industrial y de Sistemas, Universidad Católica de Chile.
- Ellwood, D.T., 1998. "Dynamic policy making: an insider's account to reforming US welfare". En L. Leisering, R. Walker, eds. *The Dynamics of Modern Society: Policy, Poverty and Welfare*. Bristol: The Policy Press.
- Herrera, J., 2006. "Moving out of poverty: stylized facts from recent research". [http://gdnet.org/pdf2/gdn\\_library/annual\\_conferences/seventh\\_annual\\_conference/Herrera\\_parallel\\_4\\_1.pdf](http://gdnet.org/pdf2/gdn_library/annual_conferences/seventh_annual_conference/Herrera_parallel_4_1.pdf) (septiembre 2007).
- Paredes, R., J.R. Zubizarreta, 2005. "Focusing on the Extremely Poor: Income Dynamics and Policies in Chile". Documento de Trabajo N° 183, Departamento de Ingeniería Industrial y de Sistemas, Universidad Católica de Chile.
- Scott, C., 2000. "Mixed Fortunes: A Study of Poverty Mobility among Small Farm Households in Chile, 1968-86". En B. Baulch and J. Hoddinott, eds. *Economic Mobility and Poverty Dynamics in Developing Countries*. London and Portland, OR: Frank Cass Publishers.
- Yaqub, S., 2000. "Poverty Dynamics in Developing Countries". *Development Bibliography* 16, Institute of Development Studies, University of Sussex.

## VII. Anexo

Tabla 10: Resumen de variables, transiciones de la pobreza 1996, 2001

Variable	Salidas, 1996, 2001		
	Media	Desv. Est.	Obs.
Género (0 = Hombre)	34,93	0,51	2.035
Edad	42,95	0,85	2.035
Edad al cuadrado	2.005,67	77,65	2.035
Género del jefe de hogar (0 = Hombre)	0,16	0,02	2.035
Número de niños menores de 15 años en el hogar	1,90	0,07	2.035
Tipo de educación del jefe de hogar (0 = Educación básica)			
Educación media	0,34	0,04	2.035
Educación técnica	0,00	0,00	2.035
Educación superior	0,02	0,01	2.035
Años de estudio aprobados	7,73	0,18	2.035
Capacitación (0 = No realizó capacitación )			
Capacitación con recursos del estado	0,01	0,00	2.035
Capacitación con recursos privados	0,06	0,02	2.035
Ocupación del jefe de hogar (0 = Inactivo)			
Empleador	0,00	0,00	2.035
Cuenta propia	0,18	0,02	2.035
Asalariado sector o empresa pública	0,02	0,00	2.035
Asalariado sector privado	0,51	0,04	2.035
Servicio doméstico	0,02	0,01	2.035
Familiar no remunerado	0,00	0,00	2.035
Fuerzas Armadas	0,03	0,03	2.035
Desocupado	0,05	0,01	2.035
Contrato (0 = No ha firmado contrato o no es ocupado)			
Contrato indefinido	0,26	0,04	2.035
Contrato no indefinido	0,11	0,02	2.035
Número de personas empleadas en el hogar	0,18	0,02	2.035
Número de personas activas en el hogar	1,47	0,05	2.035
Trabajo del cónyuge (0 = No trabaja)	0,13	0,02	2.035
Problema de salud del jefe de hogar (0 = No tuvo problemas)	0,12	0,02	2.035
Vivienda propia (0 = Vivienda no propia)	0,56	0,04	2.035
Calidad de la vivienda (0 = Vivienda no precaria)	0,06	0,02	2.035
Región (0 = Metropolitana)			
III	0,04	0,01	2.035
VII	0,17	0,02	2.035
VIII	0,37	0,05	2.035
Zona (0 = Urbano)	0,18	0,03	2.035

Tabla 11: Resumen de variables, transiciones de la pobreza 1996, 2001

Variable	Caídas, 1996, 2001		
	Media	Desv. Est.	Obs.
Género (0 = Hombre)	40,79	0,41	4.972
Edad	50,90	0,61	4.972
Edad al cuadrado	2778,12	66,98	4.972
Género del jefe de hogar (0 = Hombre)	0,19	0,01	4.972
Número de niños menores de 15 años en el hogar	1,04	0,05	4.972
Tipo de educación del jefe de hogar (0 = Educación básica)			
Educación media	0,45	0,03	4.972
Educación técnica	0,05	0,01	4.972
Educación superior	0,08	0,01	4.972
Años de estudio aprobados	9,44	0,13	4.972
Capacitación (0 = No realizó capacitación)			
Capacitación con recursos del estado	0,01	0,00	4.972
Capacitación con recursos privados	0,10	0,01	4.972
Ocupación del jefe de hogar (0 = Inactivo)			
Empleador	0,05	0,01	4.972
Cuenta propia	0,16	0,01	4.972
Asalariado sector o empresa pública	0,05	0,01	4.972
Asalariado sector privado	0,46	0,02	4.972
Servicio doméstico	0,02	0,00	4.972
Familiar no remunerado	0,00	0,00	4.972
Fuerzas Armadas	0,01	0,00	4.972
Desocupado	0,01	0,00	4.972
Contrato (0 = No ha firmado contrato o no es ocupado)			
Contrato indefinido	0,40	0,02	4.972
Contrato no indefinido	0,04	0,01	4.972
Número de personas empleadas en el hogar	0,07	0,01	4.972
Número de personas activas en el hogar	1,91	0,05	4.972
Trabajo del cónyuge (0 = No trabaja)	0,30	0,02	4.972
Problema de salud del jefe de hogar (0 = No tuvo problemas)	0,18	0,02	4.972
Vivienda propia (0 = Vivienda no propia)	0,82	0,02	4.972
Calidad de la vivienda (0 = Vivienda no precaria)	0,01	0,00	4.972
Región (0 = Metropolitana)			
III	0,03	0,00	4.972
VII	0,10	0,01	4.972
VIII	0,16	0,02	4.972
Zona (0 = Urbano)	0,12	0,02	4.972
Decil de ingresos (0 = Decil 10)			
Decil 1	0,10	0,01	4.972
Decil 2	0,08	0,01	4.972
Decil 3	0,09	0,01	4.972
Decil 4	0,10	0,01	4.972
Decil 5	0,10	0,01	4.972
Decil 6	0,10	0,01	4.972
Decil 7	0,11	0,01	4.972
Decil 8	0,10	0,01	4.972
Decil 9	0,10	0,02	4.972

Tabla 12: Resumen de variables, transiciones de la pobreza 2001, 2006

Variable	Salidas, 2001, 2006		
	Media	Desv. Est.	Obs.
Género (0 = Hombre)	29,55	0,53	1.907
Edad	43,09	1,30	1.907
Edad al cuadrado	2028,78	132,17	1.907
Género del jefe de hogar (0 = Hombre)	0,17	0,03	1.907
Número de niños menores de 15 años en el hogar	2,18	0,11	1.907
Tipo de educación del jefe de hogar (0 = Educación básica)			
Educación media	0,37	0,05	1.907
Educación técnica	0,02	0,01	1.907
Educación superior	0,02	0,01	1.907
Años de estudio aprobados	7,48	0,16	1.907
Capacitación (0 = No realizó capacitación )			
Capacitación con recursos del estado	0,00	0,00	1.907
Capacitación con recursos privados	0,11	0,04	1.907
Ocupación del jefe de hogar (0 = Inactivo)			
Empleador	0,01	0,00	1.907
Cuenta propia	0,19	0,02	1.907
Asalariado sector o empresa pública	0,02	0,01	1.907
Asalariado sector privado	0,54	0,04	1.907
Servicio doméstico	0,01	0,00	1.907
Familiar no remunerado	0,00	0,00	1.907
Fuerzas Armadas	0,00	0,00	1.907
Desocupado	0,02	0,00	1.907
Contrato (0 = No ha firmado contrato o no es ocupado)			
Contrato indefinido	0,32	0,04	1.907
Contrato no indefinido	0,07	0,01	1.907
Número de personas empleadas en el hogar	0,10	0,02	1.907
Número de personas activas en el hogar	1,54	0,06	1.907
Trabajo del cónyuge (0 = No trabaja)	0,18	0,03	1.907
Problema de salud del jefe de hogar (0 = No tuvo problemas)	0,13	0,02	1.907
Vivienda propia (0 = Vivienda no propia)	0,57	0,05	1.907
Calidad de la vivienda (0 = Vivienda no precaria)	0,04	0,01	1.907
Región (0 = Metropolitana)			
III	0,03	0,01	1.907
VII	0,16	0,02	1.907
VIII	0,30	0,04	1.907
Zona (0 = Urbano)	0,15	0,03	1.907

Tabla 13: Resumen de variables, transiciones de la pobreza 2001, 2006

Variable	Caídas, 2001, 2006		
	Media	Desv. Est.	Obs.
Género (0 = Hombre)	37,52	0,50	4.802
Edad	50,98	0,63	4.802
Edad al cuadrado	2778,64	69,10	4.802
Género del jefe de hogar (0 = Hombre)	0,20	0,02	4.802
Número de niños menores de 15 años en el hogar	0,99	0,04	4.802
Tipo de educación del jefe de hogar (0 = Educación básica)			
Educación media	0,47	0,03	4.802
Educación técnica	0,05	0,01	4.802
Educación superior	0,10	0,02	4.802
Años de estudio aprobados	9,36	0,13	4.802
Capacitación (0 = No realizó capacitación)			
Capacitación con recursos del estado	0,01	0,00	4.802
Capacitación con recursos privados	0,12	0,02	4.802
Ocupación del jefe de hogar (0 = Inactivo)			
Empleador	0,05	0,02	4.802
Cuenta propia	0,16	0,02	4.802
Asalariado sector o empresa pública	0,06	0,01	4.802
Asalariado sector privado	0,45	0,02	4.802
Servicio doméstico	0,02	0,00	4.802
Familiar no remunerado	0,00	0,00	4.802
Fuerzas Armadas	0,02	0,01	4.802
Desocupado	0,02	0,01	4.802
Contrato (0 = No ha firmado contrato o no es ocupado)			
Contrato indefinido	0,43	0,03	4.802
Contrato no indefinido	0,04	0,01	4.802
Número de personas empleadas en el hogar	0,08	0,01	4.802
Número de personas activas en el hogar	1,92	0,05	4.802
Trabajo del cónyuge (0 = No trabaja)	0,30	0,02	4.802
Problema de salud del jefe de hogar (0 = No tuvo problemas)	0,17	0,02	4.802
Vivienda propia (0 = Vivienda no propia)	0,80	0,02	4.802
Calidad de la vivienda (0 = Vivienda no precaria)	0,01	0,00	4.802
Región (0 = Metropolitana)			
III	0,02	0,00	4.802
VII	0,09	0,01	4.802
VIII	0,17	0,02	4.802
Zona (0 = Urbano)	0,10	0,02	4.802
Decil de ingresos (0 = Decil 10)			
Decil 1	0,09	0,02	4.802
Decil 2	0,07	0,01	4.802
Decil 3	0,09	0,01	4.802
Decil 4	0,09	0,01	4.802
Decil 5	0,10	0,01	4.802
Decil 6	0,11	0,01	4.802
Decil 7	0,12	0,02	4.802
Decil 8	0,11	0,01	4.802
Decil 9	0,11	0,02	4.802